

VANGUARDIA

Está México en recesión; falta de gasto público, ‘raíz del problema’

Datos del INEGI muestran al [PIB](#) con caídas en los dos primeros trimestres del año; y todavía faltan las presiones de cuando la Fed empiece a retirar sus estímulos

PRODUCTO INTERNO BRUTO MEXICANO

Variación trimestral en cifras ajustadas y tendencia ciclo (INEGI)



[México](#), D.F.- La economía mexicana enfrenta un panorama desolador, pues la cifra del PIB muestra que entró en recesión tras registrar dos trimestres consecutivos con signo negativo durante primera mitad del año.

La serie desestacionalizada del PIB de tendencia ciclo que elabora el INEGI revela que en el segundo trimestre de 2013 la economía cayó 0.44% en comparación con los tres meses anteriores, cuando acumuló una contracción de 0.02%.

Esta serie —que compara el indicador de un periodo respecto al inmediato anterior— incorpora también los efectos de [corto plazo](#) y de tendencia de la economía.

“La recesión económica no sólo se puede calificar por variaciones negativas del PIB durante dos trimestres; tienen que conjuntarse al menos otras variables como empleo, inversión y consumo con cifras negativas

para calificar técnicamente una recesión”, explicó el director de la carrera de Economía del Tecnológico de Monterrey, Campus Santa Fe, Raymundo Tenorio.

De esta forma, el desempleo en México que tenía una tasa de 4.47% de la Población Económicamente Activa en enero pasó a 5.2% en julio; la inversión fija bruta (bajo tendencia ciclo) lleva cinco meses con datos negativos, mientras que el consumo interno enero-junio cayó 7.25%, precisó.

Los indicadores económicos del segundo trimestre en México dan un panorama de recesión, aseguró también la directora de Análisis Económico de Banco Base, Gabriela Siller.

Estimó que la recesión podría ser ligera en términos de la caída del PIB dando lugar a salidas masivas de capitales que seguirían depreciando al tipo de cambio hasta 13.66 pesos por dólar, en un escenario en el que el factor “desilusión” ha sido determinante.

Para la Secretaría de Hacienda no es correcto utilizar los datos de la serie tendencia-ciclo para comparar el crecimiento del PIB “debido a que esta serie de datos se obtiene a partir de un proceso de suavizamiento que elimina información económica relevante”, dijo la dependencia en una declaración emitida vía correo electrónico.

Pero con la caída, la situación para México se ha complicado, asegura el director de Análisis Económico de la Casa de Bolsa Vector, Rodolfo Navarrete.

Un ajuste en el crecimiento de 3.5% a 1.8% implica rebajar los ingresos públicos, lo que hará que el déficit fiscal tienda a subir, a no ser que reduzcan el gasto público y con ello la posibilidad de crecimiento de la economía, aseveró.

Estimó que el crecimiento del PIB en 2013 será de 1.2%, pero anticipó que el panorama no será sencillo cuando la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) comience a retirar los estímulos monetarios, ya que eso generaría más salida de capitales, con los consecuentes efectos para los mercados financieros.

Los agentes que se verán más afectados serán aquellos que se apalancaron más y en el caso de México será el sector público que ha sido financiado por el sector privado nacional y extranjero.

Para el director de América Latina de Moody’s Analytics, Alfredo Coutiño, México no se encuentra en recesión, pero sí está en el umbral. Caer o no en ella dependerá de cómo evoluciona en el tercer trimestre y qué tan malo haya sido el estimado del PIB en el primero y segundo trimestres que hizo el INEGI, porque si hace correcciones a la baja se podría ver más adelante que la economía sí entró en recesión.

Para enfrentar este entorno, Raymundo Tenorio sugirió que se apliquen medidas contracíclicas, como abandonar el propósito de déficit cero, ya que con una menor actividad económica el Gobierno federal captará menores impuestos y gastará menos; “no va a pasar nada si se incurre en déficit y si insisten el crecimiento no será ni de 1%”, aseveró.

En contraste, Coutiño aseguró que ya es tarde para aplicar este tipo de medidas, porque si la economía ya cayó en recesión no hay nada que se pueda hacer. Las medidas debieron haberse tomado desde finales del año pasado para evitar que el factor que debilita a la economía, que es el presupuesto público por el gasto no ejercido en su momento, no hubiera tenido efecto importante.

“Aplicar medidas de emergencia cuando la economía no tiene capacidad de crecer más de 2% es ocioso, lo que se tiene que hacer es aprobar y poner en marcha los cambios estructurales que necesita la economía y esas son las verdaderas fuentes de crecimiento; pedir ahorita que se acelere el gasto público todo lo que se pueda o incurrir el déficit es populista y contraproducente porque el país no tiene flexibilidad fiscal para darse el lujo de incurrir en déficit público”.